

## PÁJARO HERIDO

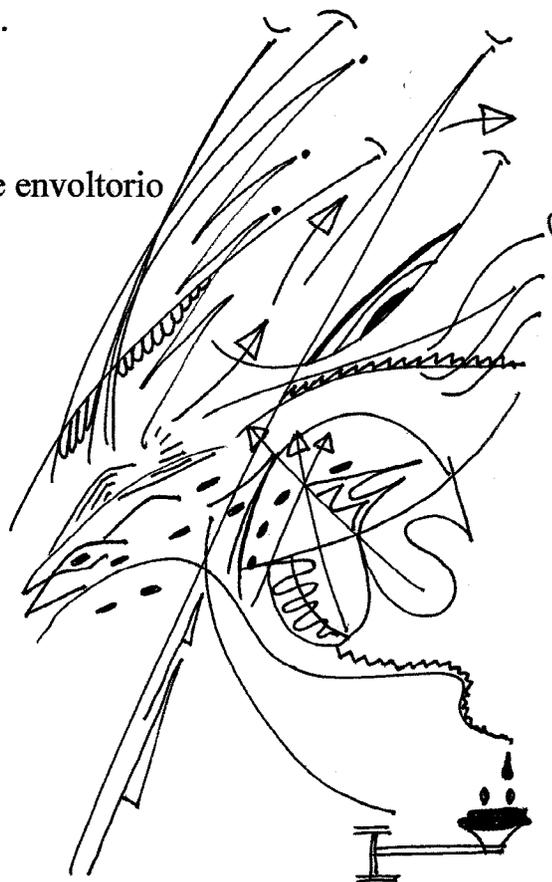
Pájaro herido, en el cielo te alejas  
recreando en tu vuelo la cruz de tu herida,  
no pienses que tu sangre  
no recorre el cristal de una fuente.

Vuela herido y que tu sangre  
se vuelva amor en la distancia  
cuando algún corazón de elegante envoltorio  
tus fragmentos en su cruz recoja.

Nada se puede hacer  
cuando la única fragancia  
que recorre nuestro pasado  
está hecha de rosas negras  
y ciegos alfanjes.

Nada se puede hacer  
cuando el agua estalla  
en estampidas de plomo,  
en lanzas que recorren heridas  
para destruir las estelas.

Poder decir lo que hicimos  
en palabras impresas  
que muerden la estima.  
Qué difícil para la ciencia  
resumir lo más íntimo  
de nuestros mejores deseos.



Que nada fue cierto,  
que la luz de la cúpula  
fue una daga mortal  
forjada por un hombre sin fuerza.

Qué fácil juzgar  
ahora que la risa es una hiena incendiada,  
ahora que los abrazos son rosas enfermas,  
qué fácil decir cuando de muerte es la herida.

Vuela, vuela, hazte fuerte,  
conquista un nido palaciego,  
un agua que venga de fuentes de hierro,  
de hombres de blanco,  
pacientes guerreros curando al enfermo.

Ya nada es lo mismo,  
muerte vestida de distancia,  
de palabras que levantan  
piedras sobre cemento  
que serán muros  
del infierno hasta el cielo.

Oímos el sordo sonido,  
el polvo levantado por la piedra  
en la piedra, muralla,  
escollera sin límite,  
silencio en la vida  
seguro ya para siempre.

Y sin embargo,  
pese a quien pese,  
hubo una fuente de vida  
que en verdad quiso  
a un pájaro enfermo que huía,  
volaba, volaba,  
bañado en su herida.

